

EL VIAJE



Cuál es la razón o el motivo para emprender un viaje de estas características es algo que un servidor tampoco tiene claro del todo. Además, no hay un porqué, sino una amalgama de deseos, voluntades y, evidentemente, de sueños. La verdad, después de explicar el viaje que vamos a hacer a muchas personas – profesionales de la mar, navegantes aficionados y algún terrícola, he escuchado de todo.

- **Profesional de la mar:** parece mentira que, con el tiempo que llevas en esto, quieras irte a navegar SOLO. ¿Es que no has aprendido nada?
- **Perdone usted, pero no me estoy inventando nada.** Si Slocum, en el año 1895 y con su edad, zarpó solo, ¿por qué no? Además, el mar es igual que la montaña. Uno no puede ir sólo a menos que esté capacitado para ello.
- **Navegante aficionado:** quieres hacer este viaje porque estás soltero. Como te enamores antes de irte, ¡ya verás como te vas acompañado, pasando por el ecuador y parando en todos lados!
- **No.** Me estás hablando de otro viaje, y voy a hacer éste. Además, y en todo caso después, no sería como piensas: iríamos a la Polinesia sin parar en el Caribe.
- **Terrícola:** yo aquí no veo un viaje. Veo una prueba de superación personal y la búsqueda de tus propios límites. Nada más.
- **Para nada.** La prueba de superación personal ya la tuve, y es entonces cuando uno descubre por sí mismo lo que todos los profesionales de la psique, y los libros de auto ayuda, aseveran: que los límites no existen más allá de nuestras orejas. De

todos modos, emprender este viaje sin saber si se es capaz o no sería un entierro muy caro en un cementerio inaccesible.

¿Entonces? Para mí es todo más sencillo. Escribo todo esto al lado de los libros donde ya se narra este viaje, libros que tengo desde los 18 años. Tiempo después tuve la oportunidad de estar en algunos de los lugares descritos en todos, así que a la vuelta de la tercera travesía del atlántico decidí que iría a ver las páginas donde no había estado.

El Patrón: Jordi Clapers



Tras servir en la Armada, estudié para obtener el título de Patrón de Altura de la Marina Mercante. Excepto el año de marinero, que cumplí en un yate de motor, he navegado en veleros, grandes y pequeños. Lo más lejos de aquí hasta el Adriático y lo más lejos de allí hasta Brasil.